"La industria azucarera de Australia es absolutamente eficiente. Nnguna otra industria, con excepción de la lanera, ha realizado como ella tantos progresos en el sentido de aumentar la producción por unidad. La producción de caña, por ácre, es ahora el doble de hace 35 años, y es una de las más elevadas del mundo.

"Ninguna otra industria australiana ha sido tanto como la azucarera objeto de investigaciones. Casi todos los miembros de las comisiones reales y de otras investigadoras, eran ciudadanos de los Estados del Sur, y ésto no obstante todos ellos emitieron, casi por unanimidad, opiniones altamente favorables para la industria azucarera como factor de la vida económica y nacional de la Confederación. No se ha encontrado aún otro producto que pudiera reemplazar al azúcar en las tierras fértiles a la vez sus vulnerables de la costa del lejano Norte."

"Las poblaciones en las regiones tropicales ponen de relieve la importancia que el azúcar tiene para la nación. En la zona tropical del Estado de Australia Occidental, hay alrededor de 6,000 habitantes de raza blanca, 5,000 en el territorio del Norte, mientras en el Norte de Queensland su número excede de 170,000, los que en su mayor parte dependen, directa o indirectamente, de la industria azucarera. Los actuales sucesos internacionales hacen resaltar la urgente necesidad de desarrollar las regiones poco pobladas que se prestan a esfuerzos productivos."

* * *

Merece también especial mención el discurso de Mr. Forde, porque este miembro de la Cámara declaró categóricamente que la oposición a la que pertenece, estaba decidida a votar en favor del proyecto, porque está de acuerdo con la política proteccionista que prohija su partido, porque están directamente ligados a la industria azucarera 32,000 habitantes de Queensland y otros 100,000 dependen de ella, y finalmente, porque el acuerdo es indispensable para hacer triunfar el principio de "Australia blanca". Hizo notar que gracias a la Industria azucarera, la región tropical de Queensland tiene 175,000 habitantes, todos de raza blanca, mientras su número es solamente de 11,000, en las regiones similares de la Australia occidental y del territorio del Norte.

Por otra parte, Queensland es un buen mercado para muchos productos de otros Estados de la Confederación, mientras que sin la industria azucarera, sus 175,000 habitantes vendrian a aumentar el número de los desocupados y dejarían de consumir productos de muchas otras industrias australianas.

Es interesante también el siguiente argumento que el orador adujo en defensa del proyecto del gobierno, es decir, en defensa de la industria azucarera; el gasto por cabeza del consumidor australiano, es en el año: 38 chelines y 10 peniques por leche, 39 y 4 por pan, 42 y 6 por manteca, 103 y 2 por carne y solamente 35 chelines y 4 peniques por azúcar, y ésto a pesar de ser el consumo medio de este último producto en Australia uno de los más elevados del mundo: 106 libras (48 kilogramos). Comparados los precios de los principales artículos de consumo de 1935 con los de 1911, resulta que el del pan aumentó en un 57 por ciento, el de las papas en 53.3 por ciento, el de las diferentes clases de carne entre 36.2 y 57 por ciento, el del té en un 69.6 por ciento mientras que el precio del azúcar señala solamente un aumento 33 por ciento.

Pasó luego a demostrar lo insignificante de la economía que el consumidor realizaría con el abaratamiento del azúcar. Se calcula que una familia de cinco personas consume seis libras de azúcar por semana. Una reducción de un cuarto de penique por libra en el precio representaría para la familia una economía de un penique y medio por semana y de 3 peniques si la reducción fuera de medio penique. Conviene comparar esta economía insignificante con los beneficios que derivan de la industria azucarera para miles de obreros directamente interesados en ella y los indirectos que resultan para otras industrias del consumo de sus productos por parte de esos obreros.

Insistió en la importancia que Queensland tiene como mercado para los productos de los otros Estados de Australia. Lo demuestra con toda evidencia la estadística de la importación y de la exportación de ese Estado, no su intercambio con el extranjero sino con los demás Estados de la Confederación. En los últimos cuatro años su importación era aproximadamente de 15.500,000 libras esterlinas por año y su exportación de unos 10.500,000. Se vé así que con la ruina de la industria azucarera sufriría en primer término la población de Queensland, pero resultarían perjudicados también los demás Estados, cuyo intercambio con la región azucarera les deja un apreciable saldo positivo.